

# BREVE HISTORIA DE LOS FENICIOS

José Luis Córdoba de la Cruz



**Colección:** Breve Historia  
www.brevehistoria.com

**Título:** *Breve historia de los fenicios*  
**Autor:** © José Luis Córdoba de la Cruz  
**Director de colección:** Luis E. Íñigo Fernández

**Copyright de la presente edición:** © 2017 Ediciones Nowtilus, S.L.  
Doña Juana I de Castilla, 44, 3º C, 28027 Madrid  
www.nowtilus.com

**Elaboración de textos:** Santos Rodríguez

**Diseño y realización de cubierta:** Universo Cultura y Ocio  
**Imagen de portada:** Barco fenicio

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

**ISBN edición impresa:** 978-84-9967-871-9  
**ISBN impresión bajo demanda:** 978-84-9967-872-6  
**ISBN edición digital:** 978-84-9967-873-3  
**Fecha de edición:** Octubre 2017

Impreso en España  
**Imprime:** GZ Printek  
**Depósito legal:** M-25055-2017

Para todos aquellos que hacen de los libros  
mundos pequeños y diferentes

# Índice

Introducción .....	13
Capítulo 1. El origen del pueblo fenicio.	
Los cananeos .....	23
Crisis de los pueblos del mar .....	32
Los cananeos .....	50
Capítulo 2. Organización político-administrativa de las ciudades fenicias .....	57
Organización político-administrativa .....	59
Las ciudades fenicias: Biblos .....	69
El territorio de Biblos .....	73
Sidón .....	75
El territorio de Sidón .....	76
Tiro .....	79
Territorio de Tiro .....	81

Capítulo 3. La sociedad fenicia .....	83
La cúspide de poder:	
el rey y los gobernantes .....	86
La aristocracia .....	90
El clero .....	92
Sociedad agraria .....	99
Comerciantes, marineros y orfebres .....	101
Sociedades mixtas .....	103
Capítulo 4. Economía fenicia. El comercio .....	109
Situación de las ciudades fenicias .....	111
Agricultura .....	115
Cereal .....	119
Vino .....	121
Aceite .....	126
Manufacturas .....	127
Comercio .....	134
Capítulo 5. Rutas comerciales .....	139
Medio físico .....	140
El barco y los medios técnicos .....	144
Rutas fenicias .....	152
Tiro-Cádiz .....	156
Cádiz-sur de Francia .....	159
Circuito oriental .....	162
Capítulo 6. Las Columnas de Melkart.	
La presencia fenicia en la	
península ibérica y su influencia	
en las culturas indígenas. Tartessos .....	165
Tartessos .....	169
Período orientalizante .....	175
Crisis del siglo VI a. C. ....	182

Capítulo 7. El alfabeto fenicio .....	187
Antecedentes .....	190
Alfabeto fenicio .....	193
Capítulo 8. Literatura fenicia .....	201
Capítulo 9. La religión fenicia .....	211
Dioses .....	213
Baal .....	215
Astarté .....	217
Melkart .....	220
Eshmún .....	222
Moloch .....	225
Mitos y desarrollo del culto .....	226
Más allá y mundo funerario .....	229
Capítulo 10. Arqueología de Fenicia .....	233
Ugarit .....	235
Biblos .....	238
Castillo de Doña Blanca .....	242
Barcos fenicios de Mazarrón .....	243
Yacimiento arqueológico de Gadir y Parque Erytheia .....	245
Yacimiento de El Carambolo .....	248
Cancho Roano .....	250
Yacimiento de Sa Caleta .....	255
Yacimiento arqueológico de Toscanos .....	258
Cartago .....	260
Lixus .....	261
Epílogo .....	263
Bibliografía .....	275
Índice de imágenes .....	285

# Introducción

La historia está salpicada de innumerables personas y momentos que han cambiado las generaciones y, tanto para bien como para mal, somos fruto y reflejo de un pasado del que nunca nos podemos reponer. Mirar hacia atrás siempre es una lección de lo que fuimos, de lo que queremos ser y de lo que no queremos repetir. La historia es eso, una lección donde todos los pasos dados son imborrables y solo podemos mirar hacia atrás para saber dónde tenemos que pisar cuando avancemos hacia delante.

Cuando se estudia la historia siempre se ve como una mera narración de hechos y sucesos consecutivos que aparentemente alteran la sociedad y provocan sus transformaciones, pero siempre quedan de ella los nombres propios, las fechas, los momentos trascendentes que suponen un hito a tener muy en cuenta. Pero la historia

no solo es eso, sino que todas las personas que han poblado la Tierra son historia; en su medida y consideración, todas han aportado algo, sean reyes, nobles, esclavos, marineros, militares, estadistas, sastres o jornaleros. Cada uno tiene sus historias y el conjunto de estas historias forman la memoria colectiva de una sociedad. Que una sociedad no haya protagonizado guerras, conquistas, o no haya tenido personajes que hayan quedado para los libros de texto no implica que sea menos importante o destacable, porque esa sociedad está en la memoria colectiva de todo lo que somos actualmente.

Este libro no habla sobre destacados líderes que han llevado sobre sus hombros un Estado, o de grandes batallas militares que provocaron tratados internacionales, sino que hablará de una civilización menos destacada por la historiografía pero sin la cual muchos de nuestros esquemas actuales pisarían con pies de barro. Los fenicios no fueron unos simples marineros que surcaron las costas mediterráneas para vender sus productos, eran mucho más que esa idea moderna de una sociedad que se movía solamente para vender cerámica a sociedades culturalmente más atrasadas.

Los fenicios fueron una sociedad que implantó una estructura comercial de la que bebieron posteriormente los poderes marítimos más importantes del Mediterráneo. Instauraron una serie de rutas comerciales que conectaron lugares alejados entre sí y que no tenían contacto directo antes de su intervención, creando de este modo una especie de «globalización» de la Edad del Hierro en la que los intercambios culturales y comerciales se expandieron por todo el arco mediterráneo gracias al flujo comercial de los barcos semíticos. Sus naves fueron la vanguardia de la tecnología naval de su época, y el sistema de la vela cuadra, el más usado por





Figura 1: Jeroglífico egipcio. La fuerte influencia cultural, política y económica de potencias territoriales como Egipto, el Imperio hitita o el asirio moldearon la cultura y la vida diaria de los fenicios, ya que la región de Canaán se vio inmersa en pugnas de poder por parte de estas potencias para controlar su territorio.

los fenicios, estuvo vigente hasta la invención de las velas latinas y de cuchillo ya en siglos posteriores. Su dominio del medio marino les llevó a realizar un hito histórico que no se volvió a llevar a cabo hasta veinticuatro siglos más tarde: la circunnavegación de África.

En pocas grandes guerras encontrarás el nombre de los fenicios, y no muchos personajes históricos de los más destacados de la historia tienen nombre fenicio, pero sus aportaciones culturales siguen siendo básicas en el mundo actual sin que apenas seamos conscientes de su importancia, su antigüedad y su origen. Las propias palabras que lees son prueba de ello, ya que el sistema alfabético tal y como lo conocemos tiene un origen fenicio, y el primer alfabeto como tal fue inventado por

estos para hacer más fácil su uso de cara a las transacciones comerciales. De él nacerán los alfabetos hebreo, árabe, latino y griego, por lo que medio mundo escribe actualmente como escribe gracias a que unos anónimos fenicios inventaron un sistema más fácil de aprendizaje y de representación de los sonidos fonéticos. Otra de las aportaciones más destacadas fue la expansión del uso del torno en la producción alfarera con todo lo que ello implicaba, un cambio sustancial para la industria cerámica que permitió una mayor producción y un aumento en la calidad de los objetos.

El cultivo de la vid y el olivo también fue propagado por sus barcos allí donde instalaban colonias comerciales, y el vino y el aceite se convertirán en un producto alimenticio básico que supondrá una base económica importante para las zonas de producción, sin pararnos a hablar del papel de estos dos ingredientes en la dieta mediterránea. Estos dos productos siguen siendo básicos para la economía de muchas regiones, y la presencia del vino y el aceite en el comercio internacional a lo largo de la historia es el indicio del significativo papel de su cultivo.

En este libro por tanto se quiere reflejar el papel de los fenicios en la historia desde una manera global y destacando sus facetas más importantes y que más han contribuido a la sociedad actual. La dificultad de estudiar y describir una civilización como la fenicia radica en el problema de que la mayoría de testimonios y pruebas que hacen referencia a ellos no tienen un origen fenicio, ya que la mayor parte de sus escritos, fuentes y literatura se han perdido para siempre, privándonos de una abundante información sobre estas gentes. Las fuentes que más información nos aportan son las de otras potencias o culturas que, conviviendo o no con los fenicios, hacen referencia a ellos a través

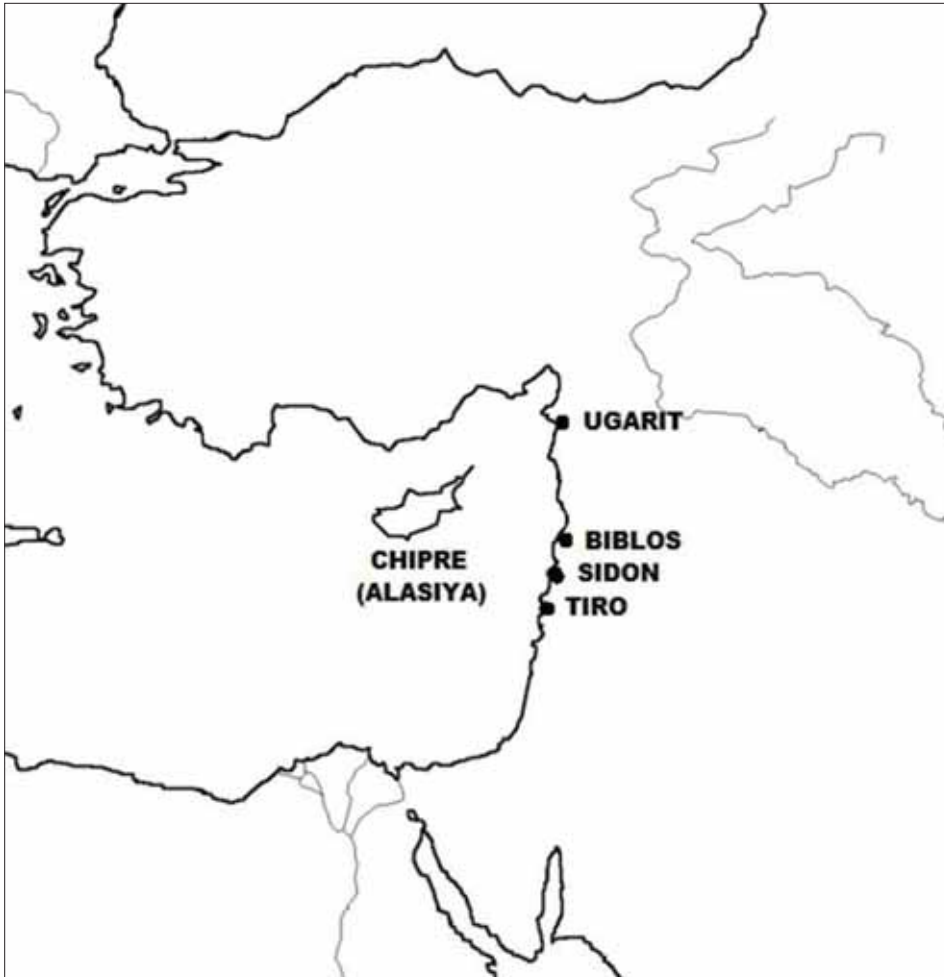


Figura 2: Mapa de la situación de Oriente Próximo con las ciudades fenicias más importantes y Chipre. La importante situación estratégica de estas ciudades como centros distribuidores del comercio en la región llevó al interés por esta zona de potencias como Egipto y el Imperio hitita.

de historias, tradiciones, escritos más antiguos o paralelos. La arqueología es la segunda fuente que nos aporta actualmente datos gracias a las excavaciones de ciudades fenicias y al hallazgo de materiales y utensilios de uso, así como a la similitud en muchos aspectos con otras culturas vecinas. En definitiva, el libro recoge

de modo general algunos aspectos sobre la civilización fenicia, como su economía, su administración político-administrativa, su sociedad o su religión, basándose para ello en la bibliografía especializada y en fuentes antiguas.

Fenicia ni siquiera se llamaba así para los fenicios, ya que es un nombre dado por la historiografía antigua a partir de que las fuentes griegas llamaran a esta región y sus gentes de esta manera en referencia al *phoinix*, un tinte de color púrpura extraído de crustáceos que era muy famoso en su época y cuya producción era realizada por las gentes que habitaban la actual costa líbano-israelí. Por tanto, se denomina Fenicia a la cultura y civilización que protagonizaron las gentes de la costa sirio-palestina desde aproximadamente el momento posterior a la crisis de los pueblos del mar (siglo XII a. C.) hasta un período de inestabilidad provocada por la conquista de los babilonios en el siglo VI a. C., con su período de esplendor entre los siglos X y VII a. C.

Esta obra comienza con un breve repaso al contexto histórico previo a la formación de la civilización fenicia como tal, analizando los antecedentes más directos y describiendo los hechos que llevaron a la creación de una situación geopolítica que favoreció el auge de las ciudades-Estado fenicias. Para ello se tendrá en consideración la situación justo anterior a la conocida como crisis de los pueblos del mar, una serie de elementos sociales que cambiaron los esquemas de equilibrio de poder asentados anteriormente en las grandes potencias territoriales del momento: Egipto y Hatti. Para ello nos servirán como ejemplo la caída de la ciudad de Ugarit, esplendorosa urbe comercial que se vio atacada por estas invasiones, y Egipto, que tuvo un importante punto de inflexión en su dominio territorial asiático a partir de este episodio. También se analizará la situación inmediatamente posterior a estos momentos,

con la dispersión de los diferentes pueblos y la situación de vacío de poder creada en la costa levantina.

El segundo capítulo versará sobre las ciudades fenicias, auténticos centros de poder y protagonistas de una civilización que no dispuso de un aparato estatal como tal. Para ello se detallarán las ciudades más importantes y que promovieron auténticos movimientos políticos en la región, dejando fuera de este capítulo enclaves menores o más secundarios que por razones de espacio no han podido entrar en el análisis. Se destaca su historia, su evolución, sus principales medios de vida e incluso el territorio dependiente que pudieron llegar a explotar.

El tercer capítulo estará destinado a hacer un pequeño recorrido por cómo fue la sociedad fenicia y quiénes fueron sus actores principales. Desde el rey o gobernante hasta los esclavos, pasando por los cargos jurídicos y los sacerdotes, todos ellos eran miembros de una sociedad dinámica heredera de una tradición social compleja, e hicieron de la cultura fenicia una de las más punteras de su época.

Después se señalará cuáles fueron los medios de vida que desarrollaron los fenicios para sobrevivir, detallando los sectores económicos más importantes y que hicieron de esta civilización una cultura predominantemente comercial. Es cierto que los intercambios de productos fueron la producción económica más importante, pero para comerciar con objetos primero hay que fabricarlos, por lo que daremos importancia a sectores económicos más secundarios pero vitales para mantener el alto flujo comercial que llevó a cabo esta civilización. Sectores como la agricultura, la industria alfarera o la explotación de los tintes tuvieron un papel muy destacado y activo en el desarrollo económico.

Sin embargo, los fenicios siempre quedarán para la historia como esos grandes navegantes que surcaron las costas del mar Mediterráneo llevando de aquí para allá objetos de diversa índole, y ese es precisamente el tema que tratará el quinto capítulo, el desarrollo de las importantes rutas comerciales establecidas por los barcos semitas. El dominio del medio marítimo no es una atribución actual, sino que ya las antiguas potencias territoriales reconocían a los fenicios como los mejores marineros de la época, e incluso el faraón egipcio Neco II les encargó una aventura sin precedentes, la circunnavegación de África, que supuso un auténtico acontecimiento histórico y al que quizás la historia no ha otorgado el reconocimiento que se merece. En este apartado veremos cómo fue el desarrollo naval de esta cultura a través de los barcos que construyeron y las rutas que surcaron para llegar allende los mares.

Una de las consecuencias más directas de toda esta expansión comercial y colonial se plantea en el sexto capítulo, con la transformación de sociedades indígenas como resultado de los intercambios culturales, poniendo el caso de Tartessos como ejemplo. La sociedad local instalada en el sudoeste de la península ibérica vivió una serie de cambios originados con la llegada del elemento social semítico a sus costas, y los contactos e intercambios entre las élites locales y coloniales cambiaron paulatinamente los esquemas sociales anteriores. Aspectos como la construcción de las casas, los ajuares funerarios, los estamentos sociales o el alfabeto se vieron alterados e influenciados por las corrientes orientales en un período que la historiografía ha calificado como orientalizante. La legendaria Tartessos siempre será fuente de inspiración para los secretos mejor guardados de la arqueología, pero quizás los fenicios tengan aún guardadas muchas respuestas a esas preguntas.

Tras esto se examinará una de las aportaciones culturales fenicias más importantes que han llegado hasta nuestros días: el alfabeto. La instauración de un sistema gráfico de representación de los sonidos fonéticos a través de veintidós grafemas fue uno de los aspectos culturales más destacados de este pueblo, ya que su facilidad de uso y aprendizaje permitió su expansión por las distintas regiones donde se instalaron. El alfabeto supuso un antes y un después para la escritura, pues los sistemas pictográficos —como el cuneiforme o el egipcio— solo eran capaces de mostrar conceptos palpables y visibles pero no aspectos abstractos, algo que sí fue posible gracias a la creación de letras que representasen sonidos. Con ello se ayudó a que más gente tuviera acceso a los textos y a la capacidad de leer y escribir, y la sencillez de uso de este sistema sirvió para que varias sociedades diferentes a la fenicia lo acogieran para representar sus idiomas. Multitud de alfabetos actuales derivan directa o indirectamente del fenicio, lo que es una prueba más que palpable de la relevancia de una creación de este tipo. Los fenicios firman aquí su lugar en la historia con la invención de un sistema a través del cual todos nos podemos comunicar, un sistema inventado por protagonistas anónimos que también son parte de nuestra memoria colectiva.

Pero como todos los seres, individuos o colectividades, los fenicios nacen, viven y, tras una vida de circunstancias diversas, mueren. Es este mundo el que cierra los aspectos más importantes mostrados en este libro-tratado a través de la religión. En este capítulo los protagonistas son los dioses y sus mitos, que explican cultos que dieron origen y fueron semilla de algunos que actualmente no son muy lejanos en nuestra ideología. Un mundo trascendental donde los fenicios, como nosotros, pensaban en la muerte y en sus

consecuencias, tanto para los que se quedan como para los que se van.

Y para terminar este libro se señalarán algunos de los puntos geográficos donde la arqueología ha permitido extraer información y restos sobre estas gentes, mostrándonos unas vidas más allá de los muros, las ánforas, los recipientes cerámicos y las necrópolis.

Esperemos que el lector disfrute de una obra que pretende acercarlo a un mundo eclipsado por civilizaciones vecinas más prósperas y famosas, pero que dio innumerables contribuciones a la historia y al momento que le tocó vivir. Los fenicios fueron un pueblo lleno de esplendor y vitalidad que llenó de manufacturas y artesanía buena parte de las costas del Mediterráneo con el único objetivo de tener una dedicación profesional. Los avatares históricos anteriores y el contexto de la región obligaron a estas gentes a dedicarse al mar, y en la profundidad de sus aguas aún quedan sus antiguos barcos como perennes testigos del medio que les dio de comer.



# 1

## El origen del pueblo fenicio. Los cananeos

Ningún país podía sostenerse frente a sus armas:  
Hatti, Qode, Carchemish, Arzawa y Alashiya, todos  
fueron destruidos al mismo tiempo.

Inscripción en el templo de Medinet Habu  
sobre los pueblos del mar

El nacimiento de un pueblo o una civilización nunca ocurre por casualidad o de manera esporádica, sino que es el resultado de una serie de efectos de causa-consecuencia que provocan una serie de cambios en un marco temporal, geográfico e histórico concreto, que son los que estimulan la transformación de los pueblos. Ninguna civilización nace de la nada, y estos capítulos introductorios vienen a manifestar esa idea de espectro lineal de la historia, mostrando esta no como una mera narración de pueblos y culturas una detrás de otra a modo

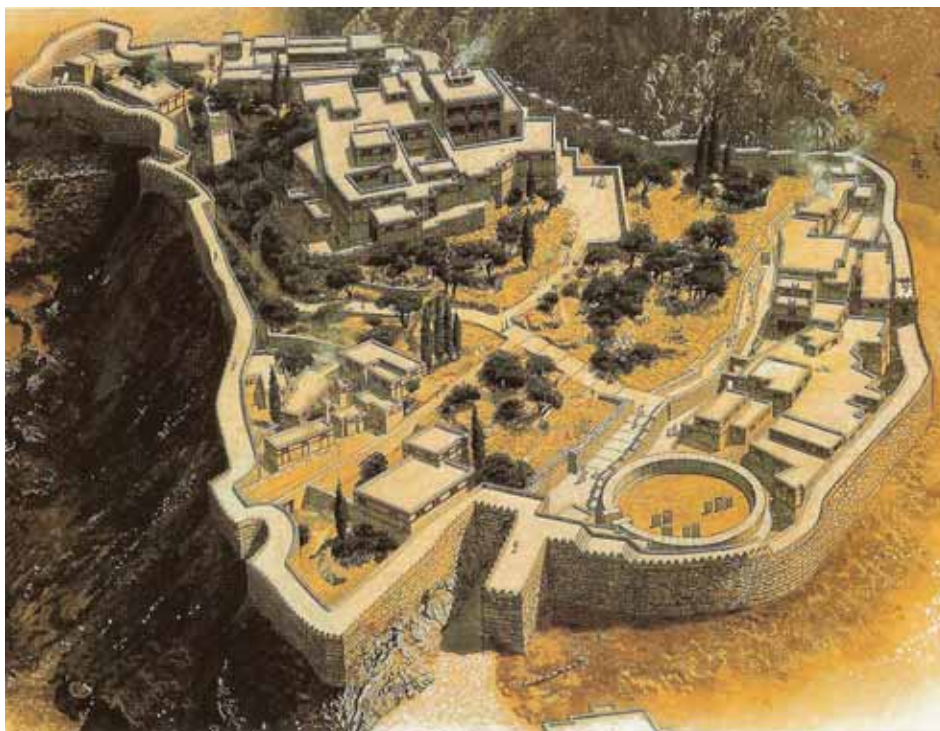


Figura 11: La ciudad de Micenas fue una de las más afectadas por las crisis ocurridas en los albores del siglo XII a. C. Algunos estudios apuntan a que ciertos elementos étnicos de los pueblos del mar pudieron provenir de las zonas aqueas, entre las que se encuentra esta ciudad, por lo que aún no se tiene claro si Micenas se abandonó como causa o como propia consecuencia de las invasiones de los pueblos del mar.

cercana a Egipto, si anteriormente les habían atacado? La respuesta vuelve a estar en las fuentes escritas, ya que el Papiro Harris revela cuál fue el futuro de los pueblos derrotados tras la batalla del Delta:

Yo he extendido mis fronteras de Egipto derrotando a quienes habían transgredido sus tierras. Aniquilé a los *denyen*, los *tjekker* y los *peleset* [...]. Los confiné en fortalezas sometidas a mi nombre; numerosísimos eran sus mozos. Les cobré tributo anual a todos, en tejido y en grano.

# 2

## Organización político-administrativa de las ciudades fenicias

Cuando yo hablo con voz fuerte en el Líbano, el cielo se abre y los árboles se acuestan aquí, al borde el mar.

Extracto del relato del *Viaje de Unamón* que hace referencia al rey de Tiro

La situación económica de la zona levantina y el Oriente mediterráneo no era nada buena tras los graves y continuos ataques sobre estas regiones y sus costas de los pueblos del mar, que dejaron bastante diezmada la población y la estabilidad del comercio y la política. Pero lógicamente la vida ha de continuar de un modo u otro, y los momentos de crisis, a pesar del sufrimiento y las dificultades que imponen a quienes se ven obligados a sufrílos, no son sino procesos de cambio y transformación que deparan situaciones distintas a las

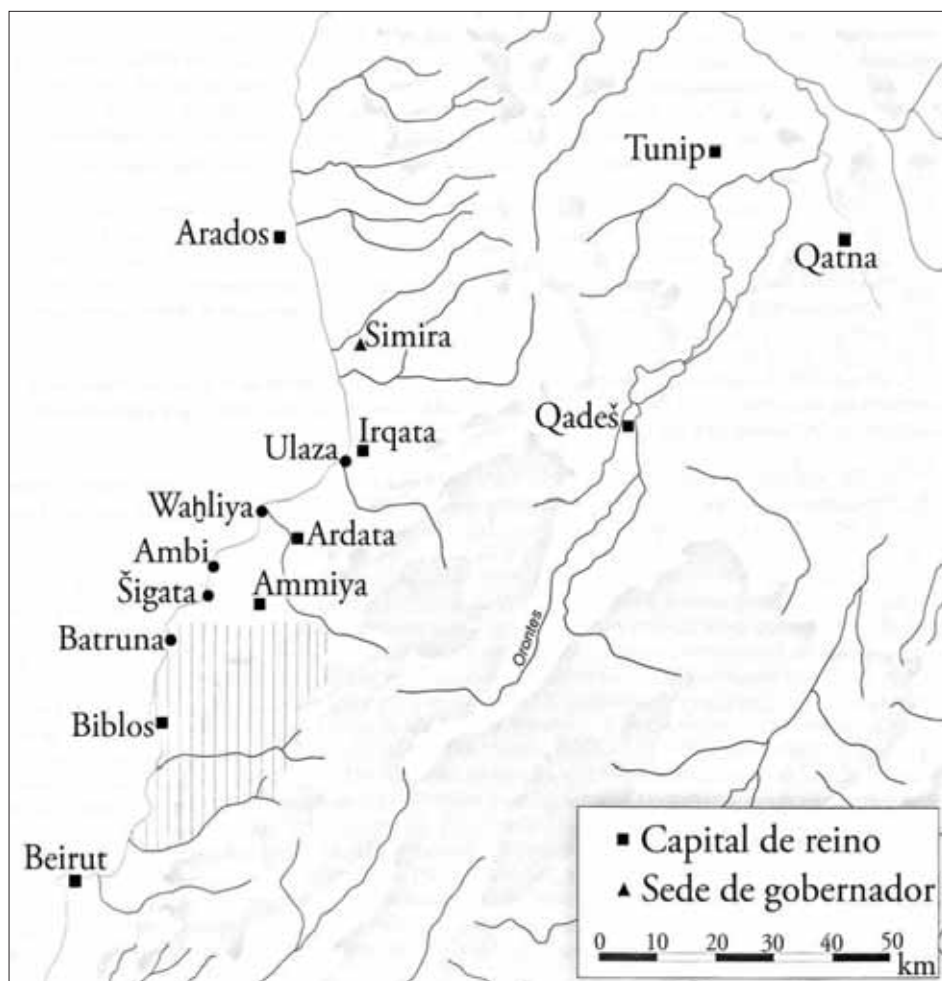


Figura 16: Mapa de la región levantina con el territorio de Biblos sombreado. El control territorial de esta ciudad se destinó generalmente a la disponibilidad de materias primas que fueron sujeto de comercio, como la madera.

En torno a estos ejes giró la ciudad de Biblos: una independencia oscilante entre las principales potencias territoriales del momento, una economía basada en la explotación de los recursos madereros del cedro, y una estructura político-administrativa fuerte y asentada que permitió controlar un territorio destinado a la explotación de las materias y su comercialización.

# 3

## La sociedad fenicia

Las ciudades fenicias estaban viviendo en la plena Edad del Hierro un resurgimiento político y económico que se manifestaba a su vez en un florecimiento cultural que exportaban prácticamente a todos los puertos del Mediterráneo gracias a su intensa actividad comercial. Los barcos fenicios iban y venían de un puerto a otro y de una región a otra, intercambiando no solo cerámicas y marfiles, sino cultura, ideas y gentes, que hacían de este mar Mediterráneo un mundo más «globalizado», en el sentido limitado que puede darse a esta expresión tres mil años atrás en el tiempo.

Las gentes que viajaban por estos puertos llevaban allá donde iban las ideas y las formas de vida de una sociedad muy propia, y, si bien existían zonas donde esta influencia era mínima o incluso recíproca —como Egipto por ejemplo—, otras regiones mediterráneas con



Figura 19: Estela de Esarhaddon en el Museo de Pérgamo de Berlín. Esta estela muestra al rey fenicio Abdi-Mikutti rindiéndose ante el rey asirio Esarhaddon tras ganar una batalla contra Egipto en el 671 a. C. La figura más pequeña parece representar al príncipe egipcio Ushankhuru.



Figura 20: Estatuilla conocida como *Sacerdote de Cádiz*, en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid.

La clase sacerdotal fenicia disponía de una posición social elevada y, en el caso de las colonias, solía pertenecer a familias aristocráticas tanto nobiliarias como mercantes.

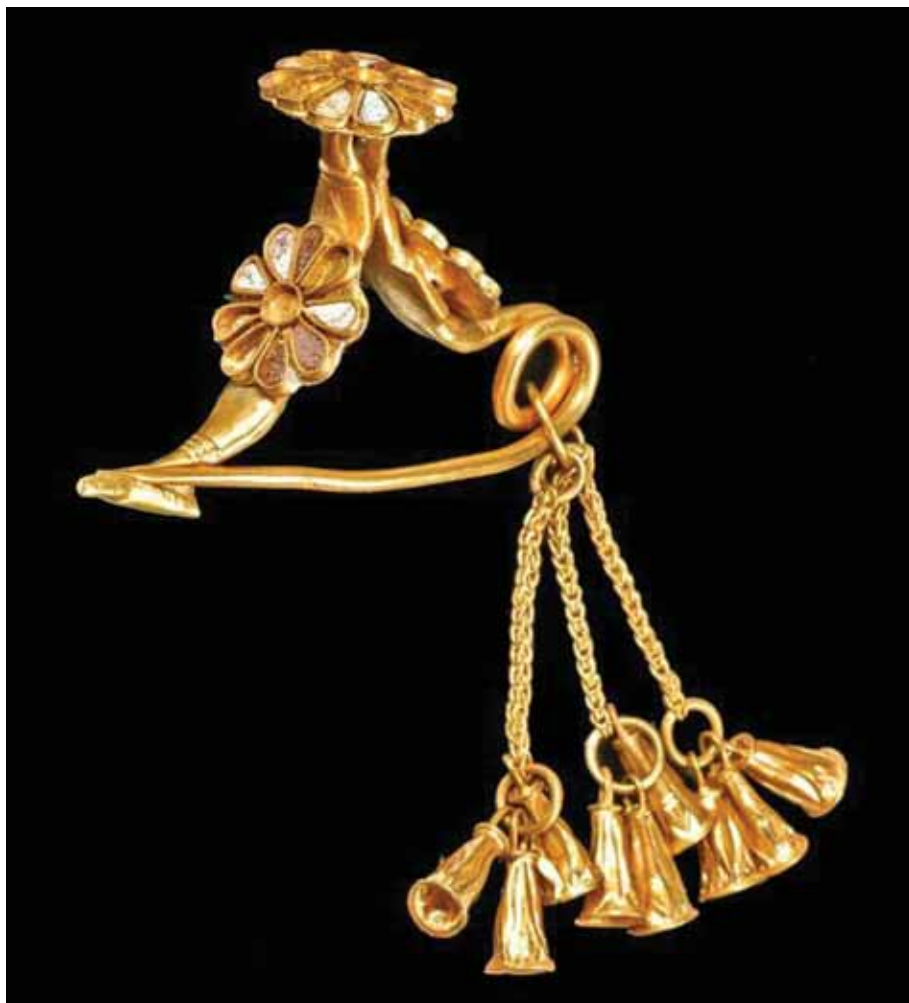


Figura 22. Fíbula de oro fenicia hallada en la ciudad chipriota de Kition. La orfebrería fenicia y sus joyas eran uno de los productos más demandados en el extranjero, tanto en potencias como Egipto como por parte de las sociedades indígenas del Mediterráneo.

exportación. Pero tampoco hay que dejar de lado la actividad textil, que también estaba entre las principales industrias y cuya alta presencia en la sociedad fenicia se puede rastrear incluso en Homero, quien alababa en su *Odisea* la destreza de los bordadores de Sidón *Od.*, XV, 418. Y como actividad relacionada con



# 4

## Economía fenicia. El comercio

Siendo desconocido el uso de la plata entre los naturales del país, los fenicios lo utilizaban para sus ganancias comerciales, y cuando se dieron cuenta de ello adquirieron la plata a cambio de pequeñas mercancías.

Diodoro de Sicilia, *Biblioteca histórica*, V, 35, 4-5

Ya hemos ido viendo en los capítulos anteriores cómo la sociedad y la organización administrativa fenicia estaban orientadas principalmente al comercio y al intercambio de bienes entre distintas sociedades, ya fueran con un nivel cultural más desarrollado, como las que se encontraban en el Oriente mediterráneo, o con un bagaje cultural menor, como las que ocupaban las regiones occidentales. Todo estaba enfocado al comercio



Figura 28: *Murex brandaris*. La alta cantidad de este elemento que se necesitaba para la obtención de la púrpura empujó a los fenicios a buscar bancos de moluscos fuera de sus costas.

alta demanda de este tipo de productos pudo ser una de las causas —junto con otras muchas que hemos visto— para la expansión colonial y comercial fenicia con el objetivo de buscar importantes bancos de moluscos. El valor de estas telas era muy alto, y llegamos a encontrar ejemplos de exportación en el Egipto de la dinastía XXI, aunque será en época romana cuando tome un cariz de lujo asociado incluso a la clase imperial. El lujo ligado a estas telas se evidencia también en los textos antiguos, como los relatos homéricos de la *Iliada*: «Agamenón el hijo de Atreo se dirigió a las tiendas y a las naves aqueas. En su mano poderosa llevaba un gran manto de



Figura 29: *Murex truncullus*. Se necesitaban aproximadamente unos nueve mil moluscos para obtener cerca de un gramo de tinte púrpura, por lo que era un elemento de alto lujo.

púrpura» (VIII, 221) y la *Odisea*: «(Ulises) llevaba un doble manto de lana purpúrea» (VIII, 84).

Este alto valor social y comercial de la púrpura promovió el mercado de productos semejantes, como la producción de sucedáneos rojizos que lógicamente eran más baratos y que simulaban el color de la púrpura. Se han encontrado evidencias de esta producción en zonas como Italia, Libia, Creta o el sur de la península ibérica, sobre todo a través del procesado de líquenes como el *phicos* o insectos como la famosa cochinilla (*Kermes cocceius*), de la que se conocen decenas de especies y que, al aplastarla, producía un líquido color carmín que se utilizó para tintes.

# 5

## Rutas comerciales

Poníase el sol y las tinieblas ocupaban todos los caminos en el momento que nosotros [...] llegamos al puerto donde estaba la embarcación de los fenicios. Al punto nos hicieron subir en la nave y, desplegadas las velas, que un viento favorable hinchó enseguida, empezamos a bogar. Sin descanso, cortamos las aguas durante siete días y siete noches.

Homero, *Odisea*, XV, 471

Que los fenicios viajaron por todo el Mediterráneo no es a estas alturas un misterio, es una realidad y una certeza. Tampoco es un interrogante el hecho de que estos mismos fenicios repartieron sus manufacturas y sus productos por multitud de puntos en este mar. Las costas de regiones como el norte de África, el sur de la península ibérica o algunas islas del Mediterráneo como Chipre, Cerdeña

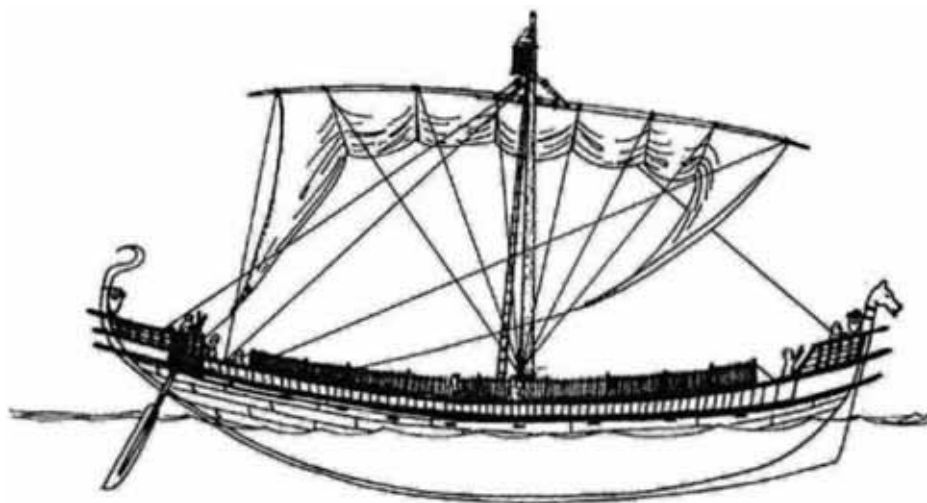


Figura 33: Reconstrucción hipotética de un barco mercante fenicio tipo *gaulos*. Estos barcos fueron los que permitieron a los fenicios circunnavegar África y establecer colonias más allá del estrecho de Gibraltar. Su gran capacidad de carga y la dependencia del viento los hicieron idóneos para el transporte de mercancías.

popa, una circunstancia que lógicamente no se daba en todos los momentos.

El tipo de vela cuadra era la única técnica conocida en la Antigüedad para dotar de movimiento al barco a través de un sistema que permitía tener las velas formando una cruz con la línea media popa-proa. Este procedimiento ayudaba a aprovechar los vientos de popa-proa y a que estos fueran su fuerza motora, aunque se hacía casi imposible la navegación con vientos a proa del través. Y no sería hasta épocas más tardías cuando se solucionaron estas dificultades náuticas con la introducción de las velas «a cuchillo», que permitían aprovechar mejor los ángulos.

La dificultad de los barcos fenicios para poder aprovechar los vientos del través y el mejor aprovechamiento de las corrientes que procedían de popa, de

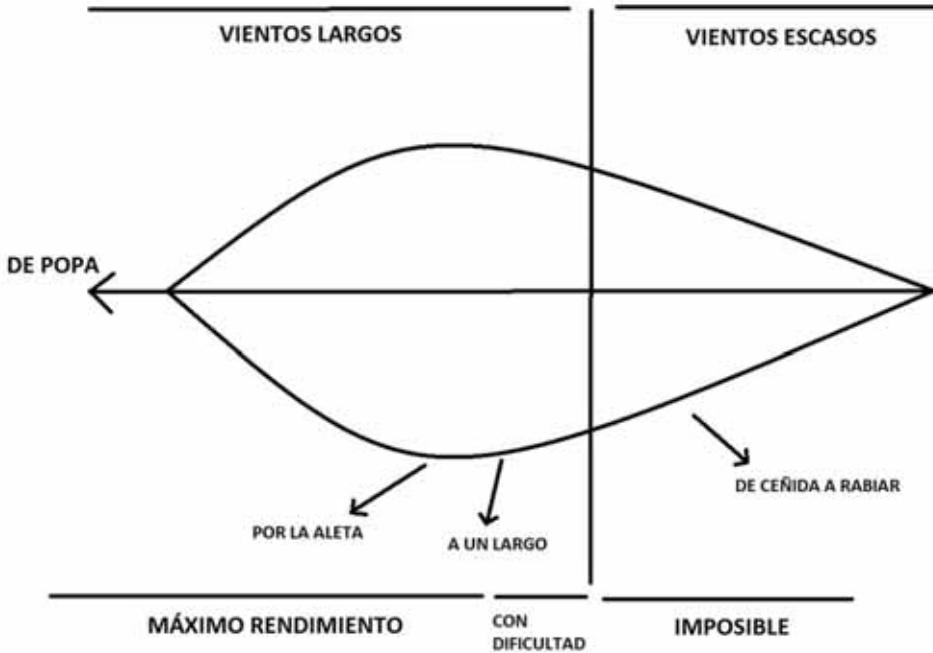


Figura 34: Sistema de vientos con vela cuadrada. Las características técnicas de este tipo de vela hacían imposible realizar derrotas con el viento en contra, ya que solo se puede aprovechar cuando este procede desde atrás y como mucho desde los lados. De ahí que los barcos fenicios tuvieran que adaptarse de manera extrema a las condiciones meteorológicas y climáticas de cada región y momento.

Los hallazgos son simbólicos con respecto al número de buques que debieron de existir en estos períodos, pero son pruebas más que palpables de la navegación fenicia.

Uno de estos ejemplos es el hallazgo en las costas de Israel de dos barcos de tipología muy parecida, los bautizados como Tanit y Elissa. El análisis del contenido de estos barcos daba como resultado altos índices de ácido tartárico —muy presente en la uva y sus derivados—, por lo que se trata de naves que transportaban un cargamento de ánforas vinarias. Además, la



Figura 35: Restos arqueológicos de un barco fenicio en Mazarrón, Murcia. El hallazgo de numerosos buques y naves fenicias en yacimientos arqueológicos subacuáticos ha permitido un gran avance en la investigación relacionada con el comercio y las mercancías transportadas.

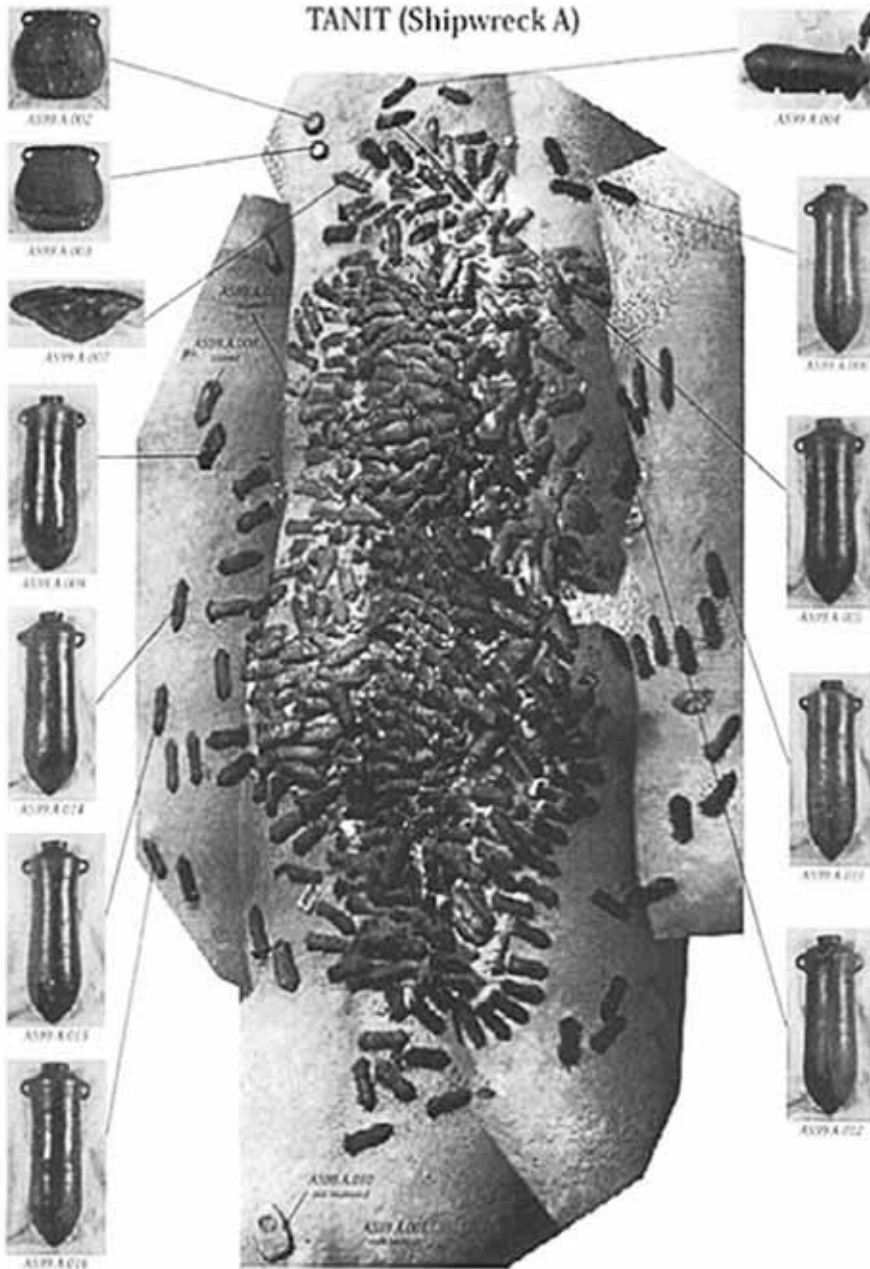


Figura 36: Barco fenicio Tانيت. La importancia de estos hallazgos arqueológicos se debe a la cantidad de información que aportan sobre el sistema naval antiguo, tanto los ritmos de navegación como los soportes físicos, y como los propios barcos. Además, el estudio de la carga y la distribución de la misma aportan información sobre el tipo de comercio que realizaban.



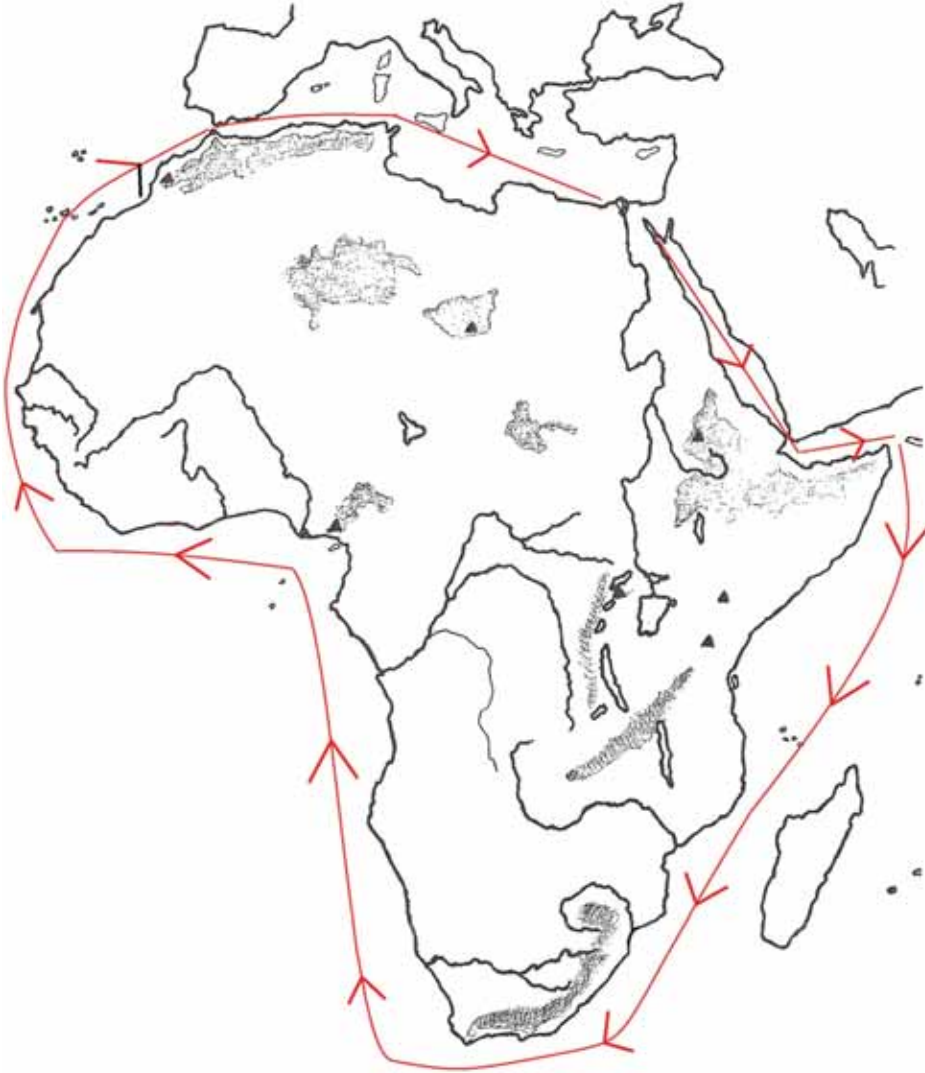


Figura 37: Mapa con la supuesta ruta de la circunnavegación de África y la situación del trópico de Capricornio. Los barcos fenicios saldrían por el mar Rojo para bordear África de este a oeste, y el paso por el cabo de Buena Esperanza les mostraría el sol siempre a mano derecha, tal y como decía Heródoto.

que está al sur del trópico de Capricornio, el sol estaría siempre a la derecha, desde la salida hasta el ocaso. Es por eso que este dato, extraño y curioso para un griego,

# 6

## Las Columnas de Melkart. La presencia fenicia en la península ibérica y su influencia en las culturas indígenas. Tartessos

Fue el mismo Hércules quien separó los dos montes unidos (Abila y Kalpe) como una cordillera continua y que así fue como al Océano, contenido antes por la mole de los montes, se le dio entrada a los lugares que ahora inunda: desde aquí el mar se difunde ya más extensamente y avanzando con gran fuerza recorta las tierras que retroceden y quedan bastante más alejadas.

Pomponio Mela, *Corografía*, 15, 27

Y como el río tiene dos desembocaduras, dicese también que la ciudad de Tartessos, homónima del río, estuvo edificada antiguamente en la tierra colocada entre ambas, siendo llamada esta región Tartésida, que ahora habitan los túrdulos.

Estrabón, *Geografía*, III, 5, 4.



Figura 41: Situación geográfica de la desembocadura del Guadalquivir y la bahía de Cádiz en época antigua, con el lago Ligustino como protagonista. Las antiguas fuentes clásicas se referían a esta zona como bahía tartesia, y no es más que la unión en un punto muy cercano de las desembocaduras del Guadalquivir y el Guadalete, lo que permite un importante nudo de comunicaciones entre la zona interior y el océano.

sudoeste peninsular o si, por el contrario, supuso la evolución de la sociedad indígena influenciada por las modas y costumbres orientales traídas por aquellos, lo que sí está claro es que podemos delimitar la cultura tartésica en el actual marco sudoeste de la península ibérica, en torno a lo que en su día fue el lago Ligustino. Esta ensepada marítima estaba situada en el último tramo del río Guadalquivir, lo que actualmente sería la zona sur de la provincia de Sevilla y parte de la de Huelva y Cádiz, actualmente colmatada por las marismas del río.



Figura 42: *Estela de la Pimienta* o del guerrero (Capilla, Badajoz). El significado concreto de estas estelas es algo a lo que actualmente la investigación no ha llegado plenamente, pero sí parece indicar cierta individualización de algunos elementos sociales de la población de esta zona en la Edad del Bronce.



Figura 43: Situación geográfica del entorno de la actual Cádiz en época tartésica. Gades se convirtió en el centro comercial y colonial fenicio por excelencia en el Mediterráneo occidental, y a partir de esta ciudad se distribuyó la cultura y las modas fenicias hacia el interior peninsular, principalmente la zona del sudoeste.

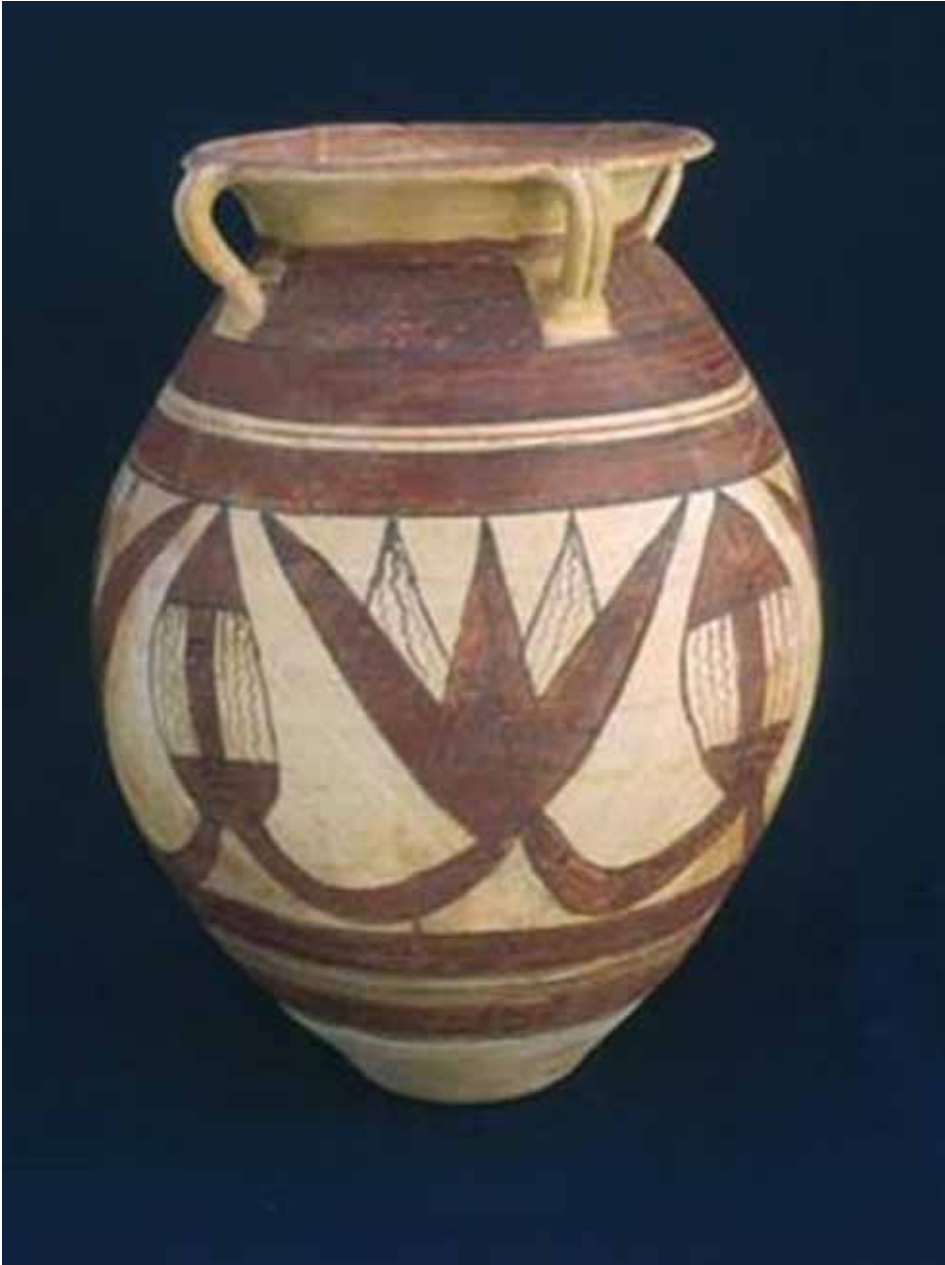


Figura 44: Cerámica tartesia fuertemente influenciada por modelos estilísticos orientales. La aportación cultural fenicia y oriental a las tierras del sur de la península ibérica se palpó en los objetos cotidianos y las manufacturas locales, como la incorporación del torno a las manufacturas alfareras.



Figura 45: Estela de Herdade da Abóbada, con inscripciones en lengua tartésica. Es probablemente este uno de los aportes culturales más sobresalientes y destacados de la presencia fenicia en la Península, ya que el sistema alfabético no se conocía hasta entonces y los idiomas locales lo adaptaron para mostrar sus ideas y conceptos.



Figura 46: Moneda masaliota. El puerto de Masalia fue un importante enclave comercial griego que servía como punto de salida para las rutas que trasportaban productos desde el centro de Europa, y sirvió como punto estratégico para el control de la costa norte del Mediterráneo. Tras la crisis originada por el sistema comercial en la zona del estrecho de Gibraltar será esta ciudad la que recoja buena parte de la importancia comercial del Mediterráneo occidental.



# 7

## El alfabeto fenicio

Y por cierto, que al instalarse en la región mencionada, estos fenicios que llegaron con Cadmo introdujeron en Grecia muy diversos conocimientos entre los que hay que destacar el alfabeto.

Heródoto, *Historias* V, 57-58

Estimado lector, este libro que tienes en las manos está lleno de palabras comprensibles y legibles, palabras que expresan unas ideas y que estructuran unos pensamientos que hacen comprender a quien a él se acerca aquello que quiere manifestar el que escribe. Una idea tan sencilla como esta se basa en un sistema establecido mediante el cual entendemos todo aquello que queremos expresar, y dar forma a pensamientos o ideas es algo que solo se logra a través del alfabeto.



Figura 47: Tablilla de arcilla con escritura cuneiforme, primer sistema de escritura reconocido como tal. Fueron los sumerios quienes aproximadamente a finales del IV milenio a. C. inventaron un sistema de representación de palabras y objetos que será transformado por las culturas posteriores.

sistema de escritura no del todo novedoso, pero que, como veremos, popularizó el uso de letras y grafemas para la representación del idioma, algo que fue seguido por civilizaciones posteriores hasta llegar a nuestros días. Es más, el término alfabeto es griego (*alphábetos*) y deriva de las dos primeras letras del alfabeto griego —*alpha* y *beta*—, las cuales derivan a su vez de las letras fenicias *alp* y *bet*.

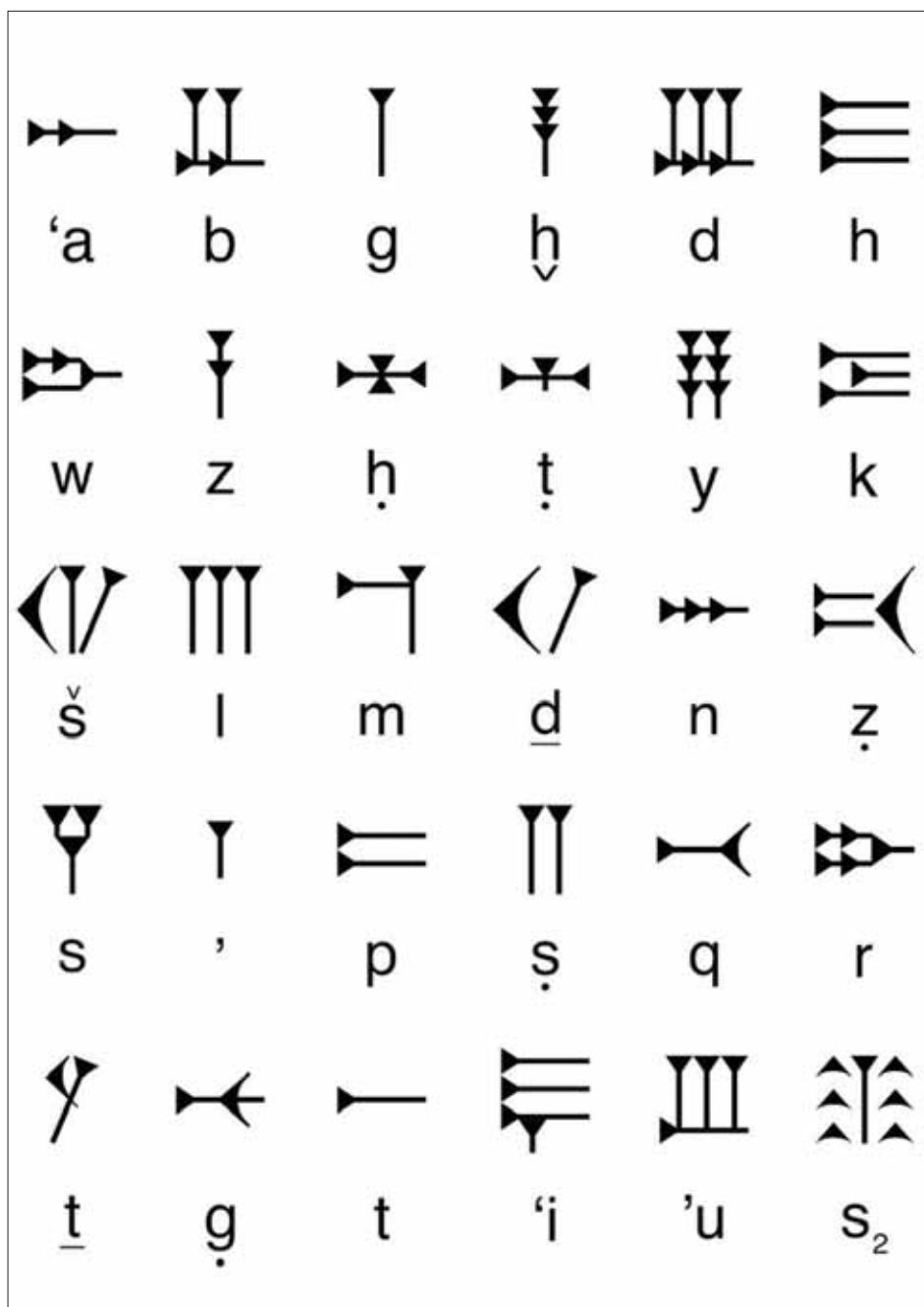


Figura 48: Alfabeto ugarítico. Este sistema se conoce muy bien gracias a la conservación de múltiples documentos escritos en la ciudad de Ugarit, una conservación provocada en gran parte gracias al soporte de esta escritura, tablillas de arcilla.

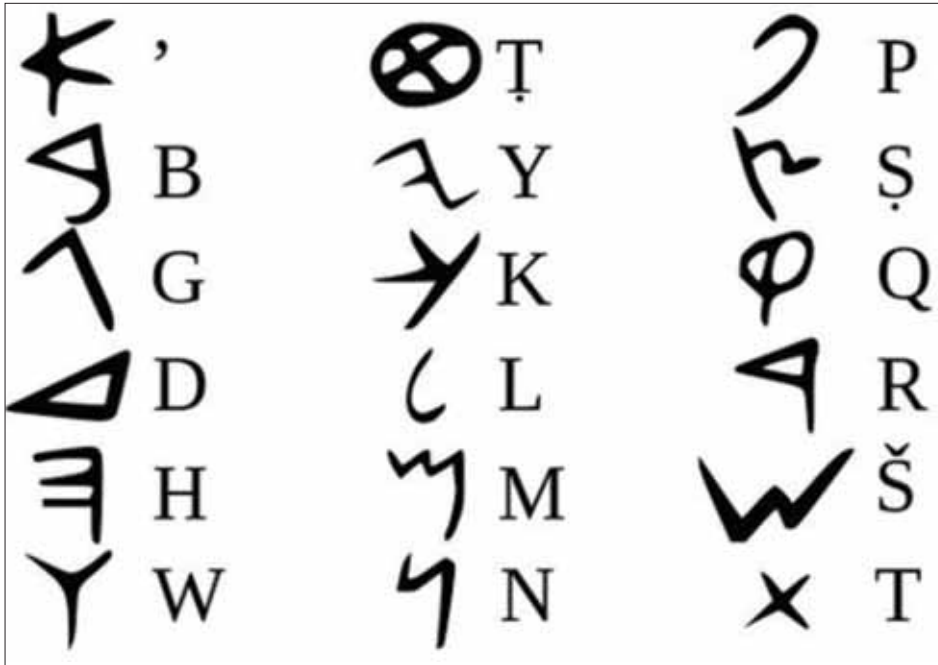


Figura 49: Alfabeto fenicio. Las letras fenicias eran grafemas que representaban símbolos jeroglíficos egipcios y que descendían directamente del idioma protocananeo, y se transfirieron con estas formas a los alfabetos posteriores.

llegado a encontrar inscripciones en bustrófedon, es decir, cambiando el orden en cada renglón.

El orden que aparece en la tabla se rige por un sistema actual de ordenamiento, ya que no se sabe cuál era el orden concreto de las letras. Pero atendiendo a otros alfabetos influenciados directamente por el fenicio, como por ejemplo el griego, pueden resultar una muestra de cómo fue este orden.

Las grafías de las letras son una simplificación del pictograma jeroglífico en el que se basan y que transforman. Nuestras actuales letras derivan en gran parte de las grafías fenicias, y veremos cómo a partir de este momento no miraremos las letras con los mismos ojos, ya que

# 8

## Literatura fenicia

*Quae lingua si improbatur abs te, nega Punicis Libris, ut a viris doctissimus proditur, multa sapienter esse mandata memoriae.*

‘Si rechazas esta lengua, estás negando lo que han admitido muchos hombres eruditos: son muchas las cosas que han sido sabiamente preservadas del olvido gracias a libros escritos en púnico’.

Agustín de Hipona, Ep. 17.2.

Hemos ido diciendo a lo largo de todo el libro que las fuentes para poder estudiar la civilización y cultura fenicia son muy escasas y que, en el caso de haberlas, la mayoría procede de otros pueblos y culturas que hacen referencia a los fenicios, ya que las fuentes fenicias originales prácticamente han desaparecido. Por eso la mayor parte de la información que tenemos sobre ellos no procede de ellos mismos, sino de otros.



Figura 52: Hipotética ruta sobre el *Periplo de Hannón*. Este tipo de viajes y expediciones eran muy frecuentes en la literatura fenicio-púnica como guías de viaje para siguientes exploradores. Se describían de esta forma los accidentes geográficos más importantes o señalados (golfos, desembocadura de ríos, montañas) y daban información sobre las tierras exploradas. Por desgracia, la mayoría de ellos se han perdido.



Figura 53: Retrato hipotético de Plinio el Viejo. Sus obras junto con las de otros autores son los principales indicios de la existencia de una alta cantidad de obra literaria fenicia y púnica, ya que sus referencias a obras pasadas permiten rastrear en la actualidad algunas de estas narraciones.

disponer de prácticamente ninguna de estas obras, y las que han llegado lo han hecho casi siempre a través de otros autores y de manera indirecta. Estas obras son en el fondo una de las consecuencias más directas de disponer de una herramienta tan versátil como era el alfabeto, y que permitió a no pocos escritores dejar constancia de sus conocimientos.

# 9

## La religión fenicia

Cerca del litoral que acabamos de costear en el ángulo de la Bética, se hallan muchas islas poco conocidas y hasta sin nombre; pero, entre ellas, la que no conviene olvidar es la de Gades. [...] Del lado de la tierra firme es casi recta; del lado que mira al mar se eleva y forma, en medio de la costa, una curva, terminada por dos promontorios, en uno de los cuales hay una ciudad floreciente del mismo nombre que la isla, y en el otro, un templo de Hércules Egipcio, célebre por sus fundadores, por su veneración, por su Antigüedad y por sus riquezas.

Pomponio Mela, *Chorographia*, III, 6, 46

Oriente Próximo es con diferencia la zona que más ha influenciado la religiosidad humana a través del nacimiento de dioses, credos, mitos, cultos, etc., y ha dejado su impronta en la mayoría de las religiones y



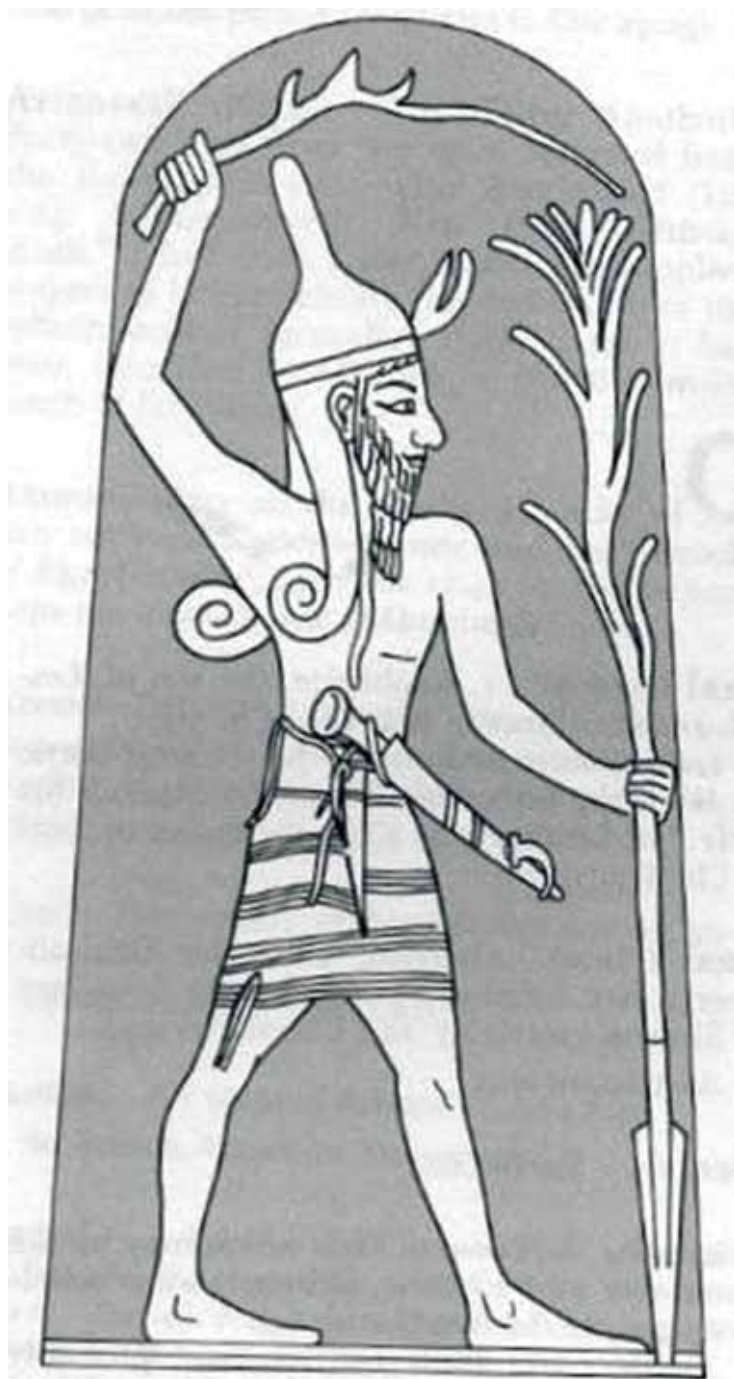


Figura 54: Estela de Baal hallada en Ras Shamra en 1932. El dios aparecía blandiendo en la mano un rayo, su atributo de fuerza más significativo.

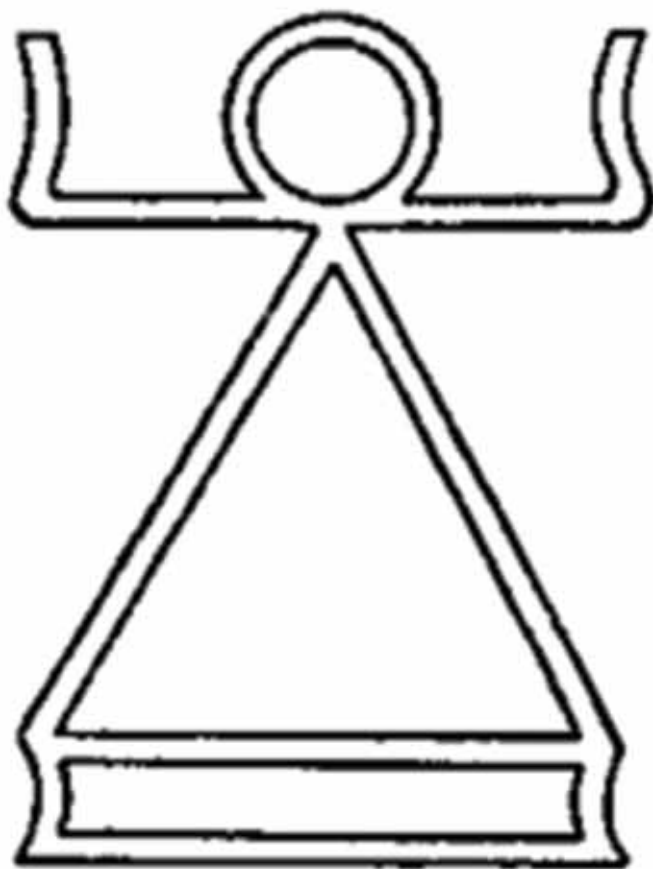


Figura 55: Símbolo de la diosa Tanit. Esta diosa fue la consorte de Baal en Cartago y la diosa suprema de esta ciudad. Los cultos del norte de África transformaron la devoción de los fenicios por la diosa Astarté en Tanit, que siguió representando los valores de la feminidad, los placeres carnales y el amor.

a tener las mismas características. Este caso ocurre con la diosa Astarté, que según muchos expertos puede asemejarse o identificarse muchas veces con otras diosas y con los aspectos asociados a esas divinidades, como pudieran ser la propia Athirat o Anat. Y, dejando



Figura 56: Estatuilla de Melkart hallada en Cádiz. La vinculación de este dios a la ciudad gaditana era muy estrecha como consecuencia de la construcción en la isla de Sancti Petri del templo de Melkart, y tanto el templo como la ciudad fueron fundados por la misma iniciativa colonial tiria a través de un oráculo.



Figura 57: Recreación del siglo XVIII de la estatua del dios Moloch para realizar el rito *molk*. Este dios y su cruento ritual fueron usados durante la Edad Media y épocas posteriores para identificarlo con el diablo y seres malignos. Los niños sacrificados en este ritual se enterraban en los *tofét*.



Figura 58: Estatuilla de la diosa Astarté. Sus atributos iconográficos recuerdan mucho a los de otras divinidades supremas femeninas cuyos principales aspectos son los relacionados con la fecundidad y el amor.

# 10

## Arqueología de Fenicia

Este último capítulo del libro acercará al lector a una serie de lugares que despiertan el interés patrimonial y arqueológico del paso de los fenicios por el mundo, y se mostrarán una serie de ejemplos de enclaves arqueológicos de cierto interés donde el público puede acercarse a vivir en primera persona los restos dejados por esta civilización. Cabe mencionar, antes de entrar como tal en el asunto, que estos yacimientos y enclaves arqueológicos son ejemplos de hallazgos destacados dentro del mundo de la investigación académica y nos sirven para dar una visión general sobre este aspecto de la historia fenicia. Existen muchos más yacimientos que los que se van a explicar aquí, pero la lógica limitación de espacio nos lleva a destacar solo un pequeño número de ellos.



Figura 60: Plano del complejo palacial de Ugarit. Su desarrollado sistema arquitectónico demuestra la intención por parte de los habitantes de esta ciudad de construir planos urbanos organizados y estructurados. En el caso del palacio, cada zona o serie de estancias estaba destinada a funciones concretas.



Figura 61: Restos arqueológicos de la ciudad de Biblos, una de las pocas ciudades fenicias de la costa sirio-palestina que conserva restos arquitectónicos considerables datados de época fenicia.





Figura 64: Tesoro de El Carambolo. Uno de los hallazgos arqueológicos más importantes de la España antigua y que hasta ahora se creía perteneciente a la cultura tartésica, aunque las últimas investigaciones apuntan hacia un horizonte más fenicio. Probablemente fueron objetos de ajuar litúrgicos usados en los animales que se destinaban a los sacrificios.

piezas se esconde un yacimiento arqueológico enormemente relevante que nos puede dar mucha información sobre la presencia fenicia en el extremo occidente del Mediterráneo.

El Carambolo es uno de los lugares arqueológicos más significativos del sur de la península ibérica relacionado con el mundo tartésico y colonial oriental, y el hallazgo de este famoso tesoro a mediados del siglo xx ha llevado a realizar diferentes investigaciones arqueológicas con el objetivo de saber a qué responde este enclave.

Ubicado en la localidad andaluza de Camas (Sevilla), en su día estaría situado en la paleodesembocadura del río Guadalquivir, en el antiguo lago Ligustino, y es uno de los paradigmas arqueológicos atribuidos a la sociedad de Tartessos, aunque las últimas

# Epílogo

Todos conocemos algún hecho histórico o a algún importante personaje de algunas de las grandes civilizaciones antiguas, ya sea porque nos acordemos del colegio y del instituto, porque los hayamos visto en películas o documentales o porque hayamos cogido en casa alguno de los ejemplares de la enciclopedia y hayamos leído algo sobre ellos. Siempre aparecen esos grandes nombres de la Antigüedad: Julio César, Alejandro Magno, Ramsés, Tutankamón, Aníbal, etc., y siempre se señalan como personas que cambiaron la historia de sus pueblos y sus civilizaciones de una forma o de otra.

Los fenicios en cambio fueron un pueblo que por no tener no ha tenido ni siquiera un nombre propio a lo largo de la historia, sino que el suyo se lo pusieron los griegos a través de una mercancía comercial que les dio

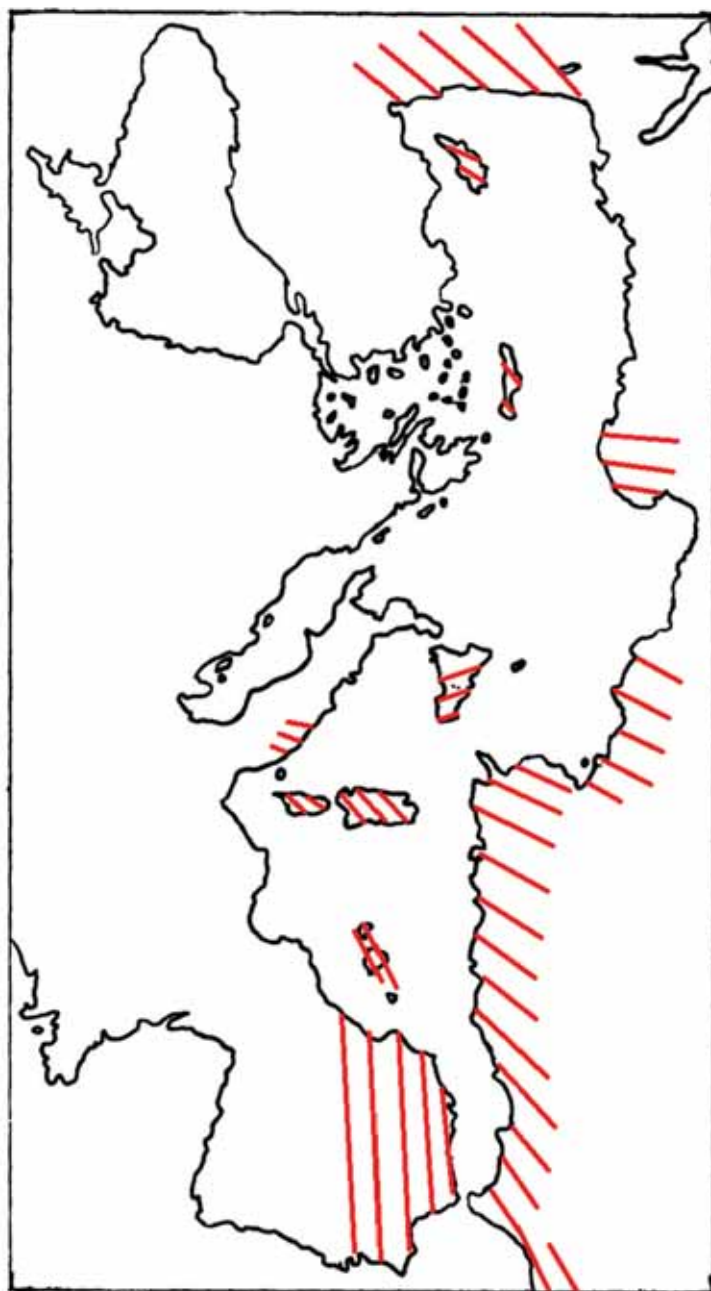


Figura 67: Área de influencia de los fenicios en el Mediterráneo.  
La expansión colonial y comercial fenicia se centró principalmente en las costas del norte de África y la península ibérica, aunque como vemos las costas del sur de Italia y las islas de Córcega, Cerdeña y Baleares también tuvieron un alto protagonismo dentro de este período.

# Bibliografía

- ALVAR, J. «El comercio del estaño atlántico durante el período orientalizante». En: *Memorias de historia antigua*, 1980; n.º 4: 43-50.
- ALVAR, J. y GONZÁLEZ WAGNER, C. «La actividad agrícola en la economía fenicia de la península ibérica». En: *Gerion*, 1998; n.º 6: 169-185.
- AUBET SEMMLER, M. E. «Los fenicios en España: estado de la cuestión y perspectivas». En: *Aula Orientalis*, 1985; n.º 3: 9-38.
- , «Algunas cuestiones en torno al período orientalizante tartésico». En: *Pyrenae*, 1977-1978; n.º 13-14: 81-108.

# Índice de imágenes

- Figura 1: Jeroglífico egipcio. La fuerte influencia cultural, política y económica de potencias territoriales como Egipto, el Imperio hitita o el asirio moldearon la cultura y la vida diaria de los fenicios, ya que la región de Canaán se vio inmersa en pugnas de poder por parte de estas potencias para controlar su territorio.

Fuente:

<https://www.muralesyvinilos.com/fotomurales/arte-antiguo/jeroglifico-egipcio>

- Figura 2: Mapa de la situación de Oriente Próximo con las ciudades fenicias más importantes y Chipre. La importante situación estratégica de estas ciudades como centros distribuidores del comercio en la región llevó